

DATIVO GRIEGO: ¿SEMÁNTICA O SINTAXIS? APUNTES PARA UN ANÁLISIS SINTÁCTICO. I.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS
Universidad de La Laguna

SUMMARY

A brief review of studies which deal with the Greek dative shows that in most instances description of the uses of the case is due to semantic considerations derived from contextual factors. It seems incoherent, therefore, to view the explanations included in traditional grammar books and manuals or in some specific studies as "dative syntax". The author announces the publication, in a second part, of an analysis of the Greek dative from the point of view of its syntactical function, that is, the relationship between the categories which intervene in a context where a dative is present.

Desde que en 1965 T. Mauro¹ planteara dudas acerca de la interpretación dada a la definición del dativo, el estudio de este caso ha sido tratado desde puntos de vista distintos, pero con el rasgo común de incidir en sus aspectos semánticos cuando se han considerado los usos o funciones que el dativo realiza en los textos analizados.

¹ "Il nome del dativo e la teoria dei casi greci", *RAL* 20, 1965, págs. 151-211.

J. Haudry, en el ámbito de las lenguas indoeuropeas, estudió la función del dativo a partir del análisis de los empleos dobles de este caso (1968) o de su empleo como instrumental (1970)². Entendía el autor, siguiendo a J. Kuryowicz y a E. Benveniste³, que los casos han de ser definidos en términos de función, es decir: a partir de las oposiciones de los casos en una misma posición sintáctica y sobre una misma base léxica se pueden introducir nociones semánticas en su descripción; de aquí que el significado de los casos no sea un concepto, sino una función. Ahora bien, J. Haudry añade que esa función ha de ser entendida como *función semántica*, y que en el caso del dativo, tras su análisis, esa función se puede concretar en la noción semántica de *transformación reductora*.

En esa línea J. de la Villa publicó un amplio estudio⁴ sobre las funciones semánticas del dativo, en el que seguía los postulados de la Gramática funcional holandesa de S. C. Dik. Fundamentaba su análisis en la observación de tres factores: 1) las marcas morfológicas específicas (desinencias casuales), 2) el contenido léxico de los términos (declinables y no declinables) y la secuencia léxica (como el contenido verbal), y 3) los fenómenos sintácticos de coordinación (del dativo con otros dativos, con adverbios o con giros preposicionales equivalentes) y de yuxtaposición (de dativos, en los que cada uno de los yuxtapuestos cumpliría una función semántica distinta). Interesantes son también las ideas aportadas respecto a la distinción del contenido léxico, identificado por barras, (/+ humano/, /+ tiempo/, /+ espacio/...) y de la función semántica ("beneficiario", "instrumento", etc.). Interés que se extiende a la hora de ver una cierta justificación en la relación establecida entre el dativo propio ("beneficiario") y el llamado dativo directivo (relacionado con algunos giros preposicionales del acusativo), cuando se hace necesario insistir en la diferencia de matiz entre un dativo de "origen-cause" y un dativo de "lugar de donde", apreciación que no es nueva, pero sí se olvida generalmente. Concluye su artículo resumiendo que en el dativo griego hay cuatro funciones, identificadas con comillas, ("beneficiario", "instrumento", "posición" y "tiempo"), las cuales son determinadas por el contenido léxico de los términos en

² "Les emplois doubles du datif et la fonction du datif indo-européen", *BSL* 63, 1968, 141-159. "L'instrumental et la structure de la phrase simple en indo-européen". *BSL* 65, 1970, 44-84.

³ Cf. J. HAUDRY, art. c., pág. 142.

⁴ "Caractérisation fonctionnelle du datif grec", *Glotta*, 1989, págs. 20-41.

dativo y no sólo por el sufijo de dativo. El sufijo casual no marca por sí solo esa función, sino que restringe las posibilidades de interpretación funcional de los términos, sin determinarla completamente.

La teoría formalista ha tratado de identificar un único valor funcional, un único significado, para la forma de dativo. Esta teoría coincide, al menos en su objetivo, con la antigua polémica que discutía si el origen del dativo era un caso gramatical o un caso concreto, polémica extendida posteriormente cuando se ha sugerido la posibilidad de que en época indoeuropea se hubiese producido ya un primer sincretismo de dos casos: uno, gramatical o de atribución, y otro, local, en el sentido ambiguo de directivo final. Es una idea semejante a la postulada para el acusativo, cuando se sugiere la existencia de un acusativo gramatical (objeto directo) y un acusativo local (directivo). Los resultados de estos estudios no han sido satisfactorios hasta el momento, por cuanto que no se admite una derivación del uso gramatical a partir del local, aunque sea más fácil entender una derivación contraria⁵.

Los estudios sincrónicos sobre el dativo griego se caracterizan, igualmente, por su enfoque descriptivo semántico. Así, si consideramos el estudio de J. López Facal⁶, la idea esencial es que el dativo en su uso adverbial se define como poseyendo una "noción local indiferente a la oposición reposo / movimiento". Entiende el autor que los usos definidos en la gramática tradicional son acepciones contextuales de un complejo semántico-formal unitario (págs. 172-3), es decir: unos tipos de uso desarrollados en el marco del sintagma y definibles en cada ocasión por una serie de rasgos distintivos que les autonomizan con respecto al núcleo originario de la categoría. Se echa en falta, sin embargo, que el autor no haya definido en qué consiste el núcleo originario de esta categoría, a menos que se deba identificar ese "núcleo originario" con la noción local. El autor concluye su estudio afirmando que los tipos de uso identificables en el dativo de Heródoto (unos quince) se pueden reducir en sucesivos

⁵ Ed. SCHWYZER en *Griechische Grammatik*, 1950, II, pág. 138, piensa que el núcleo de la significación del dativo está en el directivo, por el hecho de que en muchas lenguas el dat. propio es sustituido por giros preposicionales. Pero se trata siempre de personas (cf. LÓPEZ FACAL, *op. c.*) y alternan con acusativo. Cf. también J. LASSO DE LA VEGA, *Sintaxis Griega*, Madrid, C.S.I.C., 1968, pág. 552.

⁶ *Los usos adverbiales del Acusativo, Dativo y Genitivo en la lengua de Heródoto*, Madrid, 1974, págs. 123-177.

procesos a dos nociones: reposo y movimiento, que son, en definitiva, realizaciones contextuales cuyo significado viene dado por dos factores: la clase de palabra del verbo (movimiento / no-movimiento) y la del sustantivo en dativo (lugar / no-lugar).

La gramática tradicional asigna numerosos significados al caso dativo agrupándolos, en líneas generales, en tres tipos (de acuerdo con el origen sincrético atribuido al dativo griego⁷): 1) dativo propio, distinguiendo, a veces, entre un dativo propiamente dicho o atributivo y un dativo directivo⁸, con usos derivados tales como simpatético, ético, de interés, de juicio, de autor, 2) dativo instrumental, con sus variantes de compañía e instrumento y sus derivaciones como cantidad, limitación, modo, causa, precio y medida, y 3) locativo, con los matices de lugar en donde y de tiempo cuando.

Otra línea de análisis ha intentado concretar la perspectiva sintáctica del tema que tratamos, bien definiendo unos principios teóricos que se han aplicado luego al estudio del dativo en una lengua particular, o bien, tratando, desde una perspectiva de sintaxis general, las líneas que ese estudio ha de seguir. Al primer grupo corresponde el estudio de J. Veyrenc⁹ aplicado al dativo ruso y fundamentado en la teoría de los actantes de L. Tesnière, distinguiendo cuatro tipos: dativo en posición de actante único, dativo en posición de segundo actante, dativo en posición de tercer actante fuerte y dativo en posición de tercer actante débil. Al segundo grupo corresponde el estudio de L. Théban¹⁰ que, aplicado al rumano y con terminología similar, distinguía actantes activos y actantes pasivos, referidos en ambos casos a las funciones gramaticales (valor semántico) de N. Chomsky y a los "casos" (también de valor semántico) de Ch. Fillmore,

⁷ Opinión contraria al sincretismo defienden actualmente los profesores ADRADOS (*Nuevos estudios de Lingüística Indoeuropea*, Madrid, C.S.I.C., 1988) y A. BERNABÉ "La morfología griega en los últimos años", *EC* 95, 1989, págs. 35-62, especialmente, pág. 44.

⁸ Cf. la opinión sobre el dativo local de V. BERS en *Greek Poetic Syntax in the Classical Age*, Yale, 1984, págs. 86-99.

⁹ "Fonction datif et factitif", en *Mélanges ... E. Benveniste*, París, 1975, págs. 519-526.

¹⁰ "Aspects nouveaux de la théorie de la syntaxe", *RRLing*, 16.2, 1971, págs. 91-113.

subdividiendo cada uno de ellos en tres tipos: actante inicial, medio y final.

Chr. Touratier¹¹, recogiendo los principios de la gramática dependencial de L. Tesnière y completándolos con los matices e ideas aportados por L. Wagner, J. Pinchon y E. Buysens, propone una denominación menos semántica a la hora de definir los usos reconocidos para los distintos casos de una lengua flexiva y, en lo que respecta a los casos como el dativo, habla el autor de *constituyentes centrales*, referidos a los llamados usos del dativo como complemento indirecto, de atribución, lugar, tiempo, medio, origen, cuando esos usos dependen estrechamente del verbo (el diccionario ha de recoger esa "dependencia"). Son constituyentes porque junto al verbo *constituyen* el sintagma verbal. Cuando esos usos no son necesarios para constituir el sintagma verbal reciben el nombre de *circunstancias*. Precisa el autor que en el grupo de los constituyentes centrales estarían incluidos aquellos usos (complementos verbales) que siendo necesarios en el sintagma verbal *pueden* ser omitidos sin modificar las valencias de ese sintagma verbal ni convertirlo en agramatical. Por ello es necesario dividir los constituyentes centrales en complementos verbales obligatorios y complementos verbales facultativos.

A la vista de estos estudios y considerando que los manuales de sintaxis griega tratan el apartado del dativo en la línea antes descrita, cabe hacer una primera conclusión: los estudios del dativo son, por lo general, descripciones que desarrollan esencialmente la dimensión semántica del tema, en las cuales se insiste en la denominación de los valores, usos, significados o funciones semánticas, dependiendo la realización de uno u otro de factores contextuales¹². Sin embargo, si consideramos el dativo en su dimensión sintáctica, observamos que el tema del dativo está, en gran parte, por hacer. Es decir, si por estudio sintáctico del caso dativo entendemos el análisis de las categorías y funciones sintácticas que intervienen en la realización lingüística en las que el dativo aparece, es necesario limitar ese estudio al análisis de las categorías sintácticas que intervienen (sin-

¹¹ "Comment définir les fonctions syntaxiques?", *BSL* 72, 1, 1977, págs. 27-54.

¹² Cf. M. I. RODRÍGUEZ ALFAGEME, *Nueva gramática griega*, Madrid, Coloquio, 1988, pág. 133, § 229: "el valor fundamental del dativo se realiza de distintas formas según los significados del nombre y el verbo o el predicado del que depende". Cf. también BERS, 1984, pág. 87; VILLA, 1989, págs. 21 y 25.

tagmas verbales y sintagmas nominales con sus variantes: caso, giros preposicionales, etc.) y de sus funciones sintácticas, entendiendo por éstas las relaciones existentes entre las categorías.

J. de la Villa presentó en su artículo de 1989 el dativo griego analizándolo desde una perspectiva semántica y proponiendo agrupar el léxico de los "elementos funcionales que aparecen en dativo en cuatro grupos": /+ humano/, /+ tiempo/, /+ lugar/ y /- humano, - tiempo, - lugar (= /+ instrumento/)/, los cuales cumplen cuatro funciones semánticas respectivamente: "beneficiario", "tiempo", "posición" e "instrumento". Entendemos, por nuestra parte, que, admitida la validez de un análisis semántico como el señalado, el dativo griego carece del correspondiente análisis sintáctico, en el que se han de tener en cuenta no sólo aquellas funciones sintácticas expresadas por medio de la desinencia casual de dativo, sino aquellas otras en las que el morfema sea discontinuo (preposición y caso), e, incluso, preverbio y caso¹³. Esta es la idea que nos proponemos desarrollar en la segunda parte de este artículo.

¹³ Cf. en este sentido el estudio de G. C. HORROCKS, *Space and Time in Homer. Prepositional and Adverbial Particles in the Greek Epic*, New Hampshire, 1981.